

Los vínculos más estrechos entre lectores y bibliotecas



El club de lectura como actividad indispensable

Explicar las ventajas de un club de lectura en la biblioteca es tarea ardua porque expresar lo que se siente, se experimenta, se percibe o se logra al comentar lecturas entre varios amantes de los libros es casi imposible. Pero sí que se puede dar rienda suelta a las palabras que salen directamente desde el corazón para contagiarnos de esas virtudes que tiene la lectura compartida...

¿Qué es un club de lectura?

Un club de lectura es un grupo de personas que se reúne periódicamente, un día y a una hora fijos, para comentar un mismo libro. [...] Los participantes acuerdan el libro que va a ser comentado en la próxima sesión. El club cuenta con un coordinador que moderará las reuniones, recogerá y transmitirá al grupo el contenido del libro, apoyará y estimulará la intervención de los participantes y organizará actividades complementarias (encuentros con otros clubes, visita a exposiciones...). No es necesario ser un gran lector, simplemente tener ganas de leer y animarse a participar. Además, los libros los aporta la biblioteca.

Esta es la definición de club de lectura que da en su página web la Biblioteca Pública de Mérida. Algunos de los aspectos de esta definición pueden parecer un poco obvios pero creo que son básicos para comprender cuáles son los puntos claves y cuál debe ser la dinámica de un club de lectura para que este funcione correctamente. En este artículo, en base a mi experiencia como coordinador de un club y con la ayuda de algunos compañeros me gustaría desarrollar esta definición inicial.

En principio un club de lectura es eso, un grupo de personas que se reúnen para comentar un libro. Ahora bien, ese grupo debe tener unas características adecuadas para que sus actividades se desarrollen de manera idónea. Este grupo debe estar formado por un número no superior a unas veinte personas (unas quince es lo ideal). Un número mayor de personas, (teniendo en cuenta que las reuniones no deben superar la hora y media o dos horas, para no resultar agotadoras), haría muy difícil de controlar el debate que se establece en cada reunión, ya que es imposible darle voz a todas ellas y hacerlo a la vez de un modo ordenado. Las reuniones deben realizarse con una intermitencia de entre quince días a un mes. Los integrantes del club deben tener tiempo para leer tranquilamente los libros propuestos y dichas reuniones no deben alargarse mucho en el tiempo, para evitar que se acuda a los encuentros con la lectura medio olvidada. Un dato importante es que todos lean a la vez el mismo libro. Así el debate resultará mucho más profundo y fructífero, aparte de ser más sencillo de dirigir. Y es más que conveniente antes de cada reunión, hacer una presentación tanto de la obra como del autor, ya sea con una breve exposición introductoria o con la entrega de un folleto con datos que resulten útiles para la lectura del libro. Es también necesario realizar antes de comenzar la temporada una selección previa de los libros que se leerán. En esta selección, aunque estará dirigida por el coordinador, deben participar to-

- 1 **El callejón de los milagros** / Naguib Mahfuz (8,69)
 - 2 **La elegancia del erizo** / Muriel Barbery (8,67)
 - 3 **Plenilunio** / Antonio Muñoz Molina (8,44)
 - 4 **El lector** / Bernhard Schlink (8,44)
 - 5 **El informe de Brodeck** / Philippe Claudel (8,42)
-
- 6 **La sociedad literaria y el pastel...** / Mary Ann Shaffer (8,25)
 - 7 **Andamios** / Mario Benedetti (8,25)
 - 8 **Persépolis** / Marjane Satrapi (8,22)
 - 9 **Madame Bovary** / Gustave Flaubert (8,13)
 - 10 **El arte de amar** / Erich Fromm (7,86)
 - 11 **La reina del sur** / Arturo Pérez-Reverte (7,78)
 - 12 **El tiempo entre costuras** / María Dueñas (7,75)
 - 13 **En busca del unicornio** / Juan Eslava Galán (7,63)
 - 14 **Antología de poemas** / Miguel Hernández (7,5)
 - 15 **Sueños en el umbral** / Fátima Memissi (7,38)
 - 16 **1984** / George Orwell (7)
 - 17 **El guardián entre el centeno** / J.D. Salinger (7)
 - 18 **Lo bello y lo triste** / Yasunari Kawabata (6,56)
 - 19 **Firmin** / Sam Savage (6,33)
 - 20 **Las intermitencias de la muerte** / José Saramago (6,13)
 - 21 **Luna lunera** / Rosa Regás (6)
 - 22 **Tiempo de silencio** / Luis Martín Santos (6)
 - 23 **Una lectora nada común** / Alan Bennet (5,89)
 - 24 **Señora de rojo sobre fondo gris** / Miguel Delibes (5,75)
 - 25 **Esperando a los bárbaros** / J.M. Coetzee (5,63)

Algunos libros leídos.

dos los miembros del club. Hay que escuchar todas las recomendaciones y procurar escoger autores y obras de estilos, argumentos, países y épocas diversas. Por supuesto, hay que tener muy en cuenta el fondo de lotes de libros a los que el club tendrá acceso a lo largo de la temporada, que condicionará de manera inevitable muchas de las elecciones. Con todo, pienso que esa selección previa debe estar abierta. En momentos determinados un autor, un tema o un libro se pueden poner de moda y el club debe disponer de algunos huecos para poder comentar estas novedades.

La figura de un coordinador es imprescindible. Debe ser la persona que realice tareas tales como organizar el préstamo y devolución de los lotes de libros, gestionar el inicio del club, establecer los horarios y lugares de encuentros, ayudar en la selección de las lecturas, organizar actividades paralelas (de las cuáles también se habla en la definición inicial), preparar la publicidad y difusión de dichas actividades, (desde cartelera hasta gestión del blog o redes sociales). Por supuesto, en cada reunión, el coordinador será quien se encargue de dirigir la misma, cediendo la palabra, dinamizando los comentarios, proponiendo diferentes puntos de vista, procurando al fin y al cabo que el encuentro resulte agradable. En mi opinión, el coordinador no tiene por qué ser un experto en temas bibliotecarios ni culturales, aunque sí es imprescindible que tenga un gran interés por la lectura y sobretodo que sepa proyectar ese interés.



Reunión de clubes de lectura en Uruña, villa del libro, organizada por Tina Gallardo.

Con respecto a los participantes también acierta la definición al decir que no deben ser estos unos grandes lectores. La afición a la lectura es sólo uno de los muchos motivos por los que una persona decide apuntarse a un club de lectura. Muchas personas acuden simplemente para conocer gente y crear nuevas amistades, para vencer a la soledad, para vencer su timidez y su miedo a hablar en público, para recuperar el tiempo perdido o todas aquellas lecturas que no pudieron leer en su momento o para enriquecer su espíritu crítico, etc.

Por último, al hablar de que los libros los aporta la biblioteca se hace referencia no solo a los libros sino a toda la infraestructura necesaria para poner dichos libros en manos de los clubes de lectura. Debe haber un catálogo extenso y variado de lotes de libros que estén disponibles para cumplir las expectativas lectoras de los grupos más diversos. Una red de clubes de lectura es lo más conveniente para que puedan participar en ella el mayor número de centros posibles. Esto abarata costes, hace más fácil llegar al mayor número de personas posibles, se pueden compartir experiencias, etc. La red de clubes de lectura de Castilla La Mancha es bastante ejemplar.

¿Por qué un club de lectura?

El propósito es entrar en contacto con la literatura, conocer autores y géneros nuevos, desarrollar un espíritu crítico, cultivar la imaginación, socializar, hablar en público, perfeccionar la expresión oral y escrita, y desarrollar actividades culturales paralelas. Esta experiencia que venimos desarrollando de manera sistemática, es extraordinaria, porque además nos ha permitido entablar lazos de amistad y de mayor compromiso con nuestro trabajo porque nos permite impulsar un servicio que da sentido a la institución, a sus colecciones y a sus instalaciones como lugar de

encuentro. Esta es la respuesta de Rosario Vargas, directora de la biblioteca de la Universidad de Tecnología, Santa Cruz, Bolivia y coordinadora del club de lectura de dicha biblioteca.

Son tantos los aspectos positivos que aporta un club de lectura tanto a nivel personal, profesional o a nivel social que en este artículo sería imposible mencionarlos todos. La lectura, algo que en principio es una actividad personal, silenciosa y recogida, casi furtiva, en un club de lectura se convierte en



Club de lectura Aljaima en sus inicios.

una actividad compartida, profunda y sorprendente. Es sin duda la mejor actividad a la hora de promocionar la lectura, de crear expectativas, de hacer a los libros necesarios y adictivos. De cada lectura compartida surge otra, cada tema y cada inquietud tratados de manera conjunta dispara preguntas a nuevos temas y nuevas inquietudes. Pilar Coello, psicóloga que trabaja en el Centro Hospitalario Benito Menni de Valladolid, ha empezado a realizar sesiones con sus pacientes en las que comparten algunas lecturas. Estas son algunas de sus conclusiones.

Como psicóloga que trabaja con personas con enfermedad mental he realizado unas pequeñas actividades puntuales que más que como club de lectura podrían definirse como un espacio y tiempo en el que compartimos, comentamos y disfrutamos de pequeñas lecturas con cierto tinte emocional. Durante estas actividades recibidas positivamente por los pacientes se observa un gran interés, motivación y lo que es más importante un aumento de la interacción entre ellos, en ocasiones incluso en pacientes que tienden a no relacionarse o a tener problemas para ello, casos en los que el beneficio es mucho más enriquecedor. Junto al trabajo indirecto en habilidades sociales se

Los integrantes del club deben tener tiempo para leer tranquilamente los libros propuestos y dichas reuniones no deben alargarse mucho en el tiempo.



Cabecera blog club de lectura Aljaima.

observa una mejora en el estado anímico y la opción durante unos momentos de salir de su realidad, en ocasiones muy dura y excesivamente monótona y rutinaria. Al fin y al cabo lo que me hace sentir que les ayuda es su actitud e interés, lo que se tradujo en una petición de realizar más actividades de este tipo tras una actividad inicial puntual. En muchos casos los libros son parte de la terapia, y si la lectura se realiza en un contexto social los beneficios sin duda se multiplican. Se trata de buscar un fin, el de lograr hacer llegar un poco más de felicidad a este tipo de pacientes y buscar normalizar su vida.

A nivel profesional diré que coordinar y participar en un club de lectura es sin duda la experiencia más gratificante a la que un bibliotecario, un amante de los libros o un lector curioso puede aspirar. Antes comentaba que los trabajos que un coordinador desarrolla pueden parecer muchos, pero no son tan

tos, y si lo son siempre la gratificación será mayor, cuando cada quince días o cada mes, cada nuevo encuentro se disfruta de la compañía de un grupo de almas afines, inquietas, radiantes que crecen y crecen más. Resulta extraordinario comprobar el vínculo que crean estas lecturas. Hasta las pequeñas discrepancias hacen que las personas se conozcan mejor y acaben siendo grandes amigos.

Un club de lectura además es una actividad ideal para dar a conocer los fondos y servicios de los que dispone una biblioteca. En estos tiempos modernos que nos ha tocado vivir, en los que tanto se habla de móviles, internet, blogs, redes sociales, etc., en los que tan importante es el marketing y aparecer de cualquier manera en los medios, olvidando a veces incluso el servicio que se ofrece, algo tan sencillo como un club de lectura es una de las armas publicitarias más importantes de las que puede disponer



El club de lectura de Socovos, Albacete, con el autor Pablo Fernández Graciani.

cualquier biblioteca o centro cultural que lo oferte. Por supuesto no estoy menospreciando a las nuevas tecnologías, de hecho usadas con buen criterio también son una herramienta ideal para ayudar en la gestión del club, (como comentaré más adelante). Pero por otro lado imagínense el potencial que supone ya sea en un pequeña aldea o en una gran ciudad, una veintena de personas acudiendo a nuestra biblioteca cada dos semanas a comentar una lectura, para después llevarse otros libros, que se interesan por otras novelas del autor que han leído, que se dan una vuelta por la mediateca para ver si pueden llevarse también la versión cinematográfica, etc. Algo tan antiguo como el boca a oído, funciona todavía bastante bien. En un club de lectura se dispara la ilusión por la lectura y por la cultura, y esa ilusión, una vez desatada es difícil contener. Es fácil de comprobar esto por lo complicado que resulta al comienzo de cada temporada, atender las peticiones de nuevos usuarios que se quieren enganchar al club.

Mi experiencia personal: el Club de Lectura Aljaima.

“Para mí, el club de lectura ha supuesto muchas cosas. Por ejemplo, descubrir autores y obras que jamás pensé que leería y que me han terminado gustando. También me ha encantado poder compartir mi opinión, sensaciones y dudas con personas que han leído el mismo libro, lo cual ha sido muy enriquecedor. El haber sido un grupo muy heterogéneo a nivel de edad, trabajo e ideologías ha terminado siendo un grupo de amigos unidos por una misma pasión: la lectura. ¡Un club que me ha dado vida!” Cati Cano, participante del club de lectura Aljaima.

Nuestro club, perteneciente a la Biblioteca Pública de Albacete, y que coordino desde hace seis años, es un club, que por sus características me sirve muy bien de ejemplo para comentar algunos detalles más. En la actualidad lo componen unas veinticinco personas, aunque a las reuniones, lógicamente no suelen acudir todas. Nos

reunimos cada quince días y las lecturas las solemos ir acordando con un par de meses de antelación, aunque como he dicho antes, siempre dejamos la puerta abierta a posibles “antojos” de última hora.

Aparte de las reuniones habituales, solemos intercalar otro tipo de actividades tales como, proyecciones cinematográficas, ya sea en la propia biblioteca como en algún cine de la localidad. Por supuesto, este tipo de actividades “extraordinarias” siempre suelen concluir con una pequeña tertulia. Además son frecuentes las reuniones para ir a alguna representación teatral o musical, a alguna excursión cultural, reuniones en alguna casa rural, donde aparte de comentar libros solemos hacer concursos culinarios, veladas musicales



Reunión del club de lectura Aljaima.

y excursiones por la naturaleza. Por supuesto, son frecuentes también las reuniones para tomar unas cañas, que no sólo de libros vive un club de lectura. Nuestro club dispone de un espacio propio dentro de la Biblioteca Pública, pero son habituales las salidas a diversos locales en donde el ambiente puede ser más adecuado para comentar algunas lecturas determinadas. Son todo este tipo de actividades paralelas las que han hecho crecer enormemente nuestro club de lectura, hasta formar el grupo de personas tan dinámico, interesante y entrañable que es ahora. Además, de algún modo, contribuye también a sacar la biblioteca y los libros a la calle, volviendo a hacer una valiosa publicidad a nuestros centros.

El perfil del club Aljaima es bastante habitual dentro de la diversa tipología de los clubes de lectura. Está compuesto por aproximadamente un noventa por ciento de mujeres, con edades comprendidas entre los 45 años hasta los 80. Por supuesto puede haber clubes de muchas clases, atendiendo por ejemplo al tipo de lecturas que hacen, especializados en un género, en un tema, en una época determinada. También puede haber clubes de lectura centrados en un tipo de lector, siendo más que recomendables los clubes de lectura infantiles o destinados a un público adolescente. Con respecto de este tipo de clubes Luis Sánchez, Técnico de Biblioteca Pública de Albacete y encargado de su sección infantil y juvenil nos recomienda. *“En el caso de clubes de lectura infantiles, se recomienda que el número de socios no sea más de quince personas (una cantidad fácil de “controlar”) y que comprenda edades muy parecidas, es decir, que no haya mucha diferencia de años porque los gustos y niveles de lectura cambian en muy poco tiempo. El coordinador no debe caer en la tentación de actuar en “plan profesor” que es a lo que los niños están acostumbrados. Para romper esa imagen, la disposición del club en círculo es esencial, donde todas las opiniones sean igual de importantes incluida la del coordinador, aunque le corresponda moderar, ordenar, introducir temas de debate, etc. Se recomienda que las reuniones sean semanales y de no más de una hora de duración, de forma que se haga un seguimiento más continuo. En cuanto a la dinámica de funcionamiento se pueden leer los libros en casa, ya sea en su totalidad o por partes previamente acordadas que después de debatirán en la reunión. Como estos lectores se cansan más rápido hay que realizar otras actividades para romper la dinámica, como lecturas en voz alta o dramatizada, historias y finales alternativos o inventados, juegos de palabras, etc..., todo acorde con las edades de los integrantes del grupo”.*

Volviendo al club de lectura Aljaima, comentar que para informar sobre sus encuentros, sus actividades, compartir comentarios, críticas de libros, etc., nuestro club dispone de un blog, <http://clublectu->



Escuelas rurales de Macará.

aljaima.blogspot.com.es, así como un espacio en facebook, e incluso últimamente son habituales entre sus componentes un intercambio constante de avisos y mensajes por el grupo de Whatsapp. Tanto el blog, como las redes sociales sirven no sólo a los integrantes del club de lectura. También pueden resultar especialmente útiles a otros clubes de lectura, ya que en ellos aparecen reflejados los comentarios sobre lo mucho o poco que han gustado las lecturas que hemos seleccionado, puede servir incluso a escritores o editoriales, a unos para ver la aceptación que tiene su obra y a otros para intuir hábitos o inquietudes lectoras. Todos los años nuestro club elabora una encuesta puntuando los libros leídos.

El club de lectura. ¡Más que un club!

Son tantas las aportaciones que realiza un club de lectura a su comunidad, tan variadas las actividades que puede llegar a realizar, siempre girando en torno a los libros, tan grande su labor de difusión cultural, su fomento del espíritu crítico, su defensa de los valores sociales, que es imposible enumerarlas todas en este artículo. Son muchas las posibilidades a la hora de gestionar un club, tantas como lo son las inquietudes que empujan a una persona a pertenecer a ellos, y muchas más las nuevas inquietudes que se van creando. Son especialmente útiles en pueblos pequeños, en entornos marginales, o para personas que no tienen acceso a otro tipo de ofertas culturales.

Su gasto es mínimo, comparado con otras iniciativas o servicios, que requieren de mayores medios tecnológicos. Su creación, despliegue y difusión es muy económico. Cualquier carencia de medios o presupuesto se puede suplir fácilmente con buena

Un club de lectura es una de las armas publicitarias más importantes de las que puede disponer cualquier biblioteca o centro cultural que lo oferte.

voluntad, espíritu cooperativo e interés por un trabajo que es realmente gratificante. Las veredas por las que un club de lectura puede discurrir son múltiples. Su labor social sin embargo es casi infinita.

Hoy por hoy, vuelvo a repetir, es uno de los servicios más completos e importantes que puede ofrecer cualquier Biblioteca Pública. Aunque ante este despliegue de virtudes se puede contemplar con estupor que los clubes de lectura, tan apegados a las bibliotecas, tampoco pueden solventar con éxito estos tiempos de crisis. Pese a su coste de mantenimiento relativamente bajo (al margen de adquisición de obras y mantenimiento de catálogos) es uno de los servicios de los que se suele prescindir con mayor premura cuando los presupuestos aprietan.

Conclusión

“A través del club de lectura, no sólo se fomenta el hábito lector, también la comunicación, el uso racional de la palabra. El libro provoca la conversación, da la palabra, y esta es utilizada por los lecto-

res desde el respeto a las intervenciones ajenas. Se respeta la palabra ajena en su uso, forma y contenido. Desde esta perspectiva de respeto a la palabra del otro, el arte de conversar se transforma en una actividad grata, pacífica y enriquecedora. La agresividad verbal queda anulada y el ambiente es el óptimo para las diferentes intervenciones, provocando incluso la participación de aquellos lectores más tímidos. El coordinador, también ayuda a crear un ambiente adecuado óptimo para la conversación”. Esto nos dice Antonio García Guerrero, coordinador del club de lectura de la Biblioteca Municipal de Socovos, Albacete.

Un club de lectura, como lo son los libros, como lo es cualquier expresión cultural que te haga pensar y desarrollar una actitud crítica y constructiva, es una herramienta muy efectiva frente a actitudes conservadoras y arbitrarias. Así que hay que ser positivo en lo que respecta a su salud, ya que en la actualidad son muchos los clubes de lectura que están en activo y son muchos más los que se están creando.

Frente a la carencia de recursos económicos, frente a gestiones culturales a veces descuidadas, frente al aparente desconocimiento de la importancia de los servicios que realizan, frente a todo eso, siempre hay grandes profesionales decididos y enamorados de su oficio, bibliotecarios o no, que siguen trabajando duro, que siguen peleando por los clubes de lectura, que siguen luchando porque las olas que nacen en sus orillas sigan llegando cargadas de bellos naufragios a todos los remansos de la sociedad. A todos ellos, coordinadores y participantes, les dedico este artículo. ▴

Bibliografía

- Calvo, Blanca. «Receta para un club de lectura».
- Carreño, Óscar. «Club de lectura». Editorial UOC. Barcelona, 2012.
- De la Cruz Muñoz, Juan Manuel; Sánchez Torres, Luis. «Gestión de clubes de lectura». [presentación]. Cuenca, 2008.
- Guzmán Tapia, Julián María. «Club de lectura y animación a la lectura». [Presentación]. Santa Cruz, Bolivia, 2013.
- Junquera Gómez, Mercedes, «El club de lectura». (Boletín de amigos de la cultura de Vélez-Málaga, 2005).
- Jiménez Guerra, Fernando «Club de lectura: una lectura oculta» (www.gestioncultural.org). «Las aulas y clubes de lectura en el ámbito de la promoción sociocultural» [Videograbación]. Albacete : Diputación, D.L. 2005.
- Manso-Rodríguez, Ramón-Alberto, «Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores». (El profesional de la información, 2012, julio-agosto, v. 21, n. 4.).
- Asociación El Libro de los Clubes. «Pautas de lectura compartida: planificación, creación y desarrollo de un club de lectura».

Ficha técnica

AUTOR: Guzmán Tapia, Julián María.
FOTOGRAFÍAS: Biblioteca pública de Albacete.
TÍTULO: Los vínculos más estrechos entre lectores y bibliotecas. El club de lectura como actividad indispensable.
RESUMEN: En este artículo, su autor –coordinador del club de lectura Aljaima, de la biblioteca pública de Albacete– comienza reflexionando sobre lo que es un club de lectura para continuar hablando del para qué de ese club. Nos cuenta y describe su experiencia en el club de lectura que coordina, cómo se gestiona y cómo funciona. Termina el texto con unas conclusiones sobre las ventajas no solo relacionadas con la lectura compartida sino también con los vínculos que se pueden lograr entre usuarios de la biblioteca.
MATERIAS: Bibliotecas Públicas / Actividades en las Bibliotecas / Clubes de Lectura / Castilla-La Mancha.